



La acogida del niño y de su familia. Herstal, una escuela infantil municipal > 1

The welcome of the child and his family. Herstal, a municipal nursery school

Martin Boden, BÉLGICA

Hay que hacer todo lo posible para que el bebé esté en paz consigo mismo y con el mundo, para que sea un ciudadano sano que ame la vida y contribuya a la creación de una sociedad mejor.

Anna Tardos

Me he sentido orgulloso de poder defender en el parlamento europeo, el patrimonio científico y profundamente humano que representa la aproximación Pikler-Lóczy. Os deseo tanto placer como el que yo he sentido al leer este documento.

Frédéric Daerden

RÉSUMÉ

Le groupe crèche d'inspiration piklérienne - attaché à Pikler International -, tout comme notre travail quotidien, nous pousse à interroger nos décisions en tentant de rester proche des réflexions des docteurs Pikler et Falk, de Maria Vincze. Nous pouvons également interroger A. Tardos, K. Hevesi, E. Kálló, E. Mózes, Z. Libertiny, ... ces femmes de Lóczy, garantes des "Fondamentaux piklériens" et de leur transmission. Que pensent-elles de nos choix, de leur adéquation avec l'approche piklérienne?

MOTS-CLÉS: Réception, familiarisation, crèche, crèche. Emmi Pikler, écouter, respect, individualisation.

RESUMEN

El grupo de la escuela infantil Herstal, de inspiración pikleriana y unida formalmente a Pikler Internacional, al igual que lo está todo nuestro trabajo diario, se ha embarcado en un proceso que le lleva a cuestionarse sus decisiones pues trata de permanecer cerca de las aportaciones de grandes médicos como Pikler y Falk, como Maria Vincze. También podemos consultar los trabajos de Tardos, Hevesi, Kallo, Mózes, Libertiny ... esas mujeres LÓCZY, que son las garantes de los "Fundamentos piklérienos" y de su correcta transmisión. ¿Qué piensan ellas de nuestras decisiones, se encuentran bien alineadas con el enfoque Pikler?

PALABRAS CLAVE: Acogida, familiarización, escuela infantil, crèche, Emmi Pikler, Escucha, respeto, individualización.

ABSTRACT

The teachers group of the Herstal children school, that is formally attached to Pikler International, has based on Pikler inspiration all of their daily work and has embarked himself on a process leading to question their decisions because they try to keep on the school close to the contributions of great doctors as Pikler and Falk, as Maria Vincze. They want also analyse the work of Tardos, Hevesi, Kallo, Mózes, Libertiny ... all these LÓCZY women, who are the guarantors of the "Pikler fundamentals" and of their proper transmission. What they think about our decisions, could they be well aligned with the Pikler approach?

KEY WORDS: Host, familiarization, nursery, crèche, Emmi Pikler, listening, respect, individualization.

INTRODUCCIÓN

Con una capacidad para 122 niños y niñas, escuela infantil 0-3 pública, de Herstal, es una de las más grandes de Bélgica.

La vida de los niños y niñas, de las familias y del equipo sigue al compás de las salidas de los más mayores hacia el parvulario. Cuando los niños y niñas de un grupo se han despedido de las educadoras (las cuales les han acompañado desde su llegada al centro) un nuevo grupo de bebés puede comenzar. Las salidas hacia la escuela infantil se efectúan generalmente en Septiembre pero también en Enero y en Abril. Así es que tres o cuatro veces al año, se va constituyendo poco a poco un nuevo grupo de bebés. Serán 14 bebés. 3 o 4 meses de edad separaran el más chiquitín del mayor. Estarán juntos, rodeados y acompañados de las mismas educadoras hasta que vayan a la escuela de los mayores.

Nuestro proyecto de acogida, > 2 implica la adaptación del bebé y la acogida de su familia, este es un eje central para nuestro equipo. Los encuentros con las familias son cotidianos con profesionales afectuosas, agradables y simpáticas.

LA ACTITUD PROFESIONAL EN LA ACOGIDA

El lugar del profesional se diferencia fundamentalmente del lugar de la relación parental. Los primeros profesionales que iniciaron la crèche > 3 de Lieja han reflexionado: *«En relación a las familias podemos hablar de una actitud más pulsional, más irracional. Por oposición, las profesionales tiene que adoptar una actitud más racional que formarse con lecturas, jornadas de formación pedagógica y reflexionar sobre el impacto de nuestras intervenciones en relación a las familias, incluso los detalles más anodinos y triviales.»*

Ser profesional en Herstal significa ser responsables de la acogida y del cuidado de un mismo niño durante dos años y medio o tres años. Significa también ser responsable de un grupo de niños. Ser padre o madre significa ser responsable de un solo niño (a veces dos a la vez) pero para toda la vida.

Adoptar una posición profesional es tener una actitud racional. Esta actitud se transmite a través de los cuidados que damos a cada niño o niña. Es una forma de atención que nos sitúa en el lugar adecuado, con una implicación distanciada.

Las relaciones dentro de una organización profesional con las familias conllevan varios retos. Retos

narcisistas, de amor, de competencia, que tenemos que aprender a rechazar para establecer y, más tarde mantener, relaciones armoniosas y respetuosas favorables al bebé, al niño pequeño y también a sus familias. En el seno de la calidad de estas relaciones llenas de matices, respeto y sensibilidad, la educadora afina su competencia profesional y se enriquece de la diversidad de los intercambios. Algunas veces, estos encuentros con el niño y su familia, dentro del ámbito profesional, pueden afectar a las educadoras en relación a su experiencias personales y éstas pueden ser interpretadas de maneras diferentes para cada una de ellas.

Nicolás tiene 13 meses. Su mama le cuenta a Isabel, su educadora de referencia, con entusiasmo, ternura y convicción como ha tomado pecho a la noche. Isabel tiene un bebé de 6 meses y cansada por sus horarios y su trabajo ha dejado de amamantarlo hace un mes. Desde entonces su bebé regurgita mucho y tose. Isabel se pregunta si tiene relación...

Ahora Isabel escucha atentamente a la mama. Nicolás mira a una y después a la otra...sonríe. Se saludan y se despiden. La enfermera está presente: *“¿Va todo bien Isabel?”* *“Si está bien... Lo cierto es que Nicolás está en buena forma, no se pone nunca enfermo. Se les ve realmente bien a los dos... Me pregunto si...”*

ALGUNOS INTERROGANTES SOBRE LA ACOGIDA

Gestionar las demandas específicas de las familias, sean las que sean, y si sobre todo, éstas no están siempre de acuerdo con nuestra forma de trabajar, es difícil. Es importante poder reconocer las diversidades familiares, identificarlas, escucharlas atentamente, y vigilar que no alimenten comparaciones y no sirvan para evaluar a las familias.

Siempre se valora en equipo la posibilidad de dar respuesta, o no, a estas demandas particulares de cada familia. A menudo existen límites e imperativos de la institución que determinan la respuesta. Nuestro hilo conductor pedagógico, filosófico y nuestro reglamento de orden interno nos son de ayuda pero no dudamos en cuestionarlos cuando aparecen numerosas y diversas preguntas que las familias nos hacen llegar.

La mamá de Nadia quiere que la niña coma carne Halal. No es posible para nosotras hacerlo, pero sí podemos darle pescado todos los días, tomar la responsabilidad de que la niña no coma carne y de informar regularmente de la cantidad de proteínas que necesitará comer en casa.

Es la relación con cada familia la que permite en-

contrar cada vez la respuesta más adecuada posible. Es este tipo de relación, que se teje poco a poco, la que esperamos conseguir y nos permite dar a la palabra “negociación” un sentido de “confluencia” mejor que el de “acuerdo.”

Surgen cuestiones como:

a. ¿Cómo transmitir respetuosamente nuestros valores, nuestro conocimiento y nuestra práctica pedagógica? Es más, ¿tenemos que hacerlo?

b. ¿Dónde está el límite entre “apoyar a las familias en sus roles” y “transmitirles nuestras prácticas”?

c. ¿Cómo comunicarnos con las familias sin influenciarles y correr el riesgo de que se conviertan solamente en los padres que esperamos, adaptados a nuestro proyecto, “buenos padres” según nosotros?

d. ¿Hasta dónde aceptar algunas demandas de las familias? ¿Cómo situar al niño en el centro de estas demandas, conjugar la individualización de las necesidades de la familia, de estas demandas particulares, con la gestión del grupo?

e. ¿Cómo encontrar la distancia justa y buena que hay que tomar en la relación familias-profesionales que es a la vez afectuosa, abierta pero con límites, empática para todos y que no se pierda con el paso de los años?

f. ¿Cómo apoyar a las familias en la construcción de sus propias competencias? ¿Cómo evitar que caigan en la trampa al seguir tantos consejos y recetas distribuidas?

Nos han invitado a entrar en la vida de las familias en un momento realmente frágil, en el momento del acoplamiento entre la madre y el bebé, este periodo precioso, que ha sido descrito por Daniel Stern como la instauración del “paso de baile”, aún no está completado. Por lo tanto, ¡cuánta delicadeza, atención, cariño, observación y respeto son necesarios en los intercambios cotidianos con las familias!

La escuela 0-3 por su función de acogida cotidiana, asume un rol en el proceso de separación-construcción de una relación a distancia entre madre-niño y familia-niño. En este sentido, en la actitud de las educadoras y las coordinadoras se apoya una pequeña parte de humanidad.

SE INICIA EL PROCESO DE ACOGIDA ANTES DE LOGRAR UNA PLAZA EN EL CENTRO

La trabajadora social del centro confirma la aceptación de la inscripción a cada familia que tienen plaza y han solicitado entrar en nuestro centro. Por cuestio-

nes independientes a nuestra voluntad e inherentes a la gestión de las listas de espera, no es hasta el 6º mes de embarazo que la trabajadora social está en situación de dar una respuesta definitiva a las familias.

Con la tranquilidad de tener una plaza, visitan nuestro centro, observan como juegan los niños, como comen, como duermen, es decir, como lo harán sus hijos. Esta etapa es muy emocionante para las familias.

El proyecto pedagógico se da a conocer en esta visita pero la trabajadora social no comenta más que lo que las familias pueden ver en los grupos de niños. ¿Por qué los bebés están en el suelo? ¿Por qué no hay hamacas ni troncos? ¿Qué son esas hojas de seguimiento de actividad pegadas en las ventanas?

El proyecto de acogida en su totalidad, puede consultarse en la página web de la ciudad y las familias que lo deseen pueden recibirlo en su casa. El equipo ha preparado una versión más práctica, más condensada, sobre la acogida de las familias para abrir la mente y el espíritu de cooperación entre las familias que desean poner el proyecto en práctica. En esta versión se introduce también algunas características de la escuela infantil, se explican a las familias que la educadora no va a obligar a los niños a comer, ni los va a mantener despiertos. A las familias también se les informa que sus demandas serán atendidas siempre y cuando sean compatibles con nuestro proyecto educativo. No les vamos a enseñar a andar, a hacer fichas, a estar en el orinal. Ya conocen las razones. A lo largo del periodo de acogida contarán con la disposición de todo el personal estará a su disposición para que puedan ir comentando lo que suceda.

Solamente después de haber visitado la escuela infantil y de conocer sus reglas de funcionamiento, las familias dan su visto bueno y confirman su matrícula.

UN GRUPO SE CIERRA Y OTRO ESTÁ A PUNTO DE EMPEZAR

El equipo de gestión y las educadoras que están a punto de empezar de nuevo la aventura de un nuevo grupo hacen un balance del grupo que se acaba de cerrar. Ahí se abordan los aspectos pedagógicos, prácticos, relacionales, especialmente pidiendo de compartir los buenos recuerdos, las energías, las riquezas del grupo pero también los aspectos más difíciles sobre los cuales habrá que estar atento.

Desgraciadamente no tenemos medios para dejar un tiempo de recuperación a las educadoras, entre el momento de la despedida de los mayores (con la consecuente carga emocional), y el inicio del proceso de

familiarización de los bebés. Es realmente un proceso demasiado rápido para exigir a las educadoras que estén de nuevo preparadas psicológicamente, pero las familias de los bebés esperan. Además las ayudas económicas van unidas a las ratios de ocupación de la escuela. ¿Quién decide?

Se organiza una reunión con todo el equipo implicado en el nuevo grupo (educadoras, psicomotricista y enfermera) para comunicar las particularidades en relación a la alimentación, las vacunas, la organización general, las prevenciones...estas informaciones se reseñan en una guía que está siempre a disposición de las educadoras. La cuestión de la organización, de los horarios, se va revisando.

La trabajadora social se reúne con las educadoras para presentarles la composición del grupo. Los nombres y apellidos, las fechas de nacimiento, los horarios presenciales. A partir de este momento las educadoras tienen suficientes datos para repartirse los niños entre ellas y planificar con criterios objetivos y prácticos, sus horarios y días de presencia y de qué niños será referente cada una.

Las educadoras no acogen dentro de su grupo a un niño con el que tienen vínculo familiar. Esta decisión se apoya evidentemente en la voluntad de que cada niño y niña se beneficie de las mismas miradas, de la misma atención y del mismo tipo de relación. Entendemos la dificultad que puede tener un bebé a la hora de tener que compartir a su madre-educadora y que ésta no pueda dar una atención más privilegiada a su hijo. Si una educadora tiene amistad con una familia, tampoco será referente de ese niño. Si se acogen a gemelos en el mismo grupo cada uno tendrá una educadora referente diferente.

LA FAMILIARIZACIÓN

Familiarizarse, adaptarse, integrarse, habituarse...ninguno de los términos acaba de convencernos. Si familiarizarse significa *“tomarse un tiempo de encuentro”* con el fin de que un universo desconocido se vuelva suficientemente conocido; para que se puedan construir las nuevas uniones, esencialmente basadas en la confianza y el respeto mutuo, nos quedamos con este término familiarización definido por la *Oficina del Nacimiento y la Infancia*.

LOS PRIMEROS ENCUENTROS ENTRE LAS FAMILIAS Y EL EQUIPO

Antes de la apertura del grupo, las familias de ese grupo son invitadas a 2 reuniones de acogida. Orga-

nizadas por la tarde para favorecer la participación de los padres. Los bebés no están presentes en estas dos reuniones ya que el equipo no puede gestionar la presencia de todos los padres y de todos los bebés al mismo tiempo y en el mismo espacio. El espíritu es también que los padres estén más disponibles y activos para discutir y hablar. De modo que otra persona se ofrece para acompañar al bebé durante la reunión y se instalará durante la reunión en otra sala con el bebé. Toda la escuela está avisada. Las auxiliares han preparado café. Los nombres y apellidos de los niños están visibles en la entrada.

La primera reunión dinamizada por la directora y la trabajadora social o la enfermera que ya conocen a las familias de cuando formalizaron la inscripción administrativa. Las educadoras de referencia están presentes. Las educadoras de apoyo no participan en estas reuniones. Si hay demasiadas educadoras presentes, las familias no se acuerdan muchas veces de los nombres, o a quien pueden dirigirse. Si se da el caso de que en un grupo hay educadoras con tiempos parciales (significa que se confía el grupo a 4 educadoras diferentes, dos de referencia y dos de apoyo) entonces la composición de la reunión puede ser discutida, porque se puede dar que una educadora de apoyo se sienta excluida. Como evidentemente esto no es lo que queremos, si el no estar presente en la reunión le supone un problema, discutiremos qué papel puede jugar y será bienvenida.

Los objetivos de la reunión son “romper el hielo”, conocerse, reconocerse para poder estar juntos, invitar a las familias a que se tomen su tiempo para hablar, para pensar, etc. A lo largo de la reunión se pone el acento, lo más delicadamente posible, en la importancia de los cuidados que dan las educadoras en la escuela; con todos los detalles de gran importancia; asumiendo que la escuela infantil no es el mejor medio natural para el bebé tan pequeño.

Se presenta brevemente la organización general de la escuela infantil resaltando que forman parte de una escuela y no de un solo grupo. A pesar de la voluntad de asegurar, de la mejor manera posible, la continuidad de las educadoras de ese grupo, si en alguna ocasión debemos hacer modificaciones en el equipo de educadoras deben tener la certeza que la institución es garante de la calidad de la acogida de todos los grupos.

Tras las presentaciones, las familias son invitadas a dividirse en dos grupos. Las parejas que asisten se separan momentáneamente y las familias con hijos mayores, que conocen bien el centro, se distribuyen entre

los dos grupos. Les proponemos que intercambien opiniones sobre sus miedos y sus deseos. Las interrelaciones entre los nuevos padres y los antiguos, con un segundo o tercer hijo, son realmente interesantes. A menudo cuando se retoma el grupo grande para hacer la puesta en común, los padres expertos han respondido ya a cuestiones que los noveles habían planteado. El equipo de la escuela tan solo tiene que redondear, clarificar o ilustrar algunas de estas cuestiones de las familias noveles. A continuación, las educadoras invitarán a las familias a visitar el futuro espacio de vida del grupo, tal y como lo vivirán sus bebés.

La segunda reunión está dirigida por la psicomotricista-coordinadora de grupos. Las educadoras también están presentes. Tras su presentación, la psicomotricista explica su rol con los bebés. Ella es garante del proyecto pedagógico, acompaña a las educadoras en su trabajo con los niños, a través de las fichas de observación y de reuniones con las educadoras. Observa el desarrollo psicomotor de cada niño (acción preventiva), la relación del bebé consigo mismo, con los otros niños, con los adultos y con el entorno.

Explica también los puntos en común con Lóczy y los descubrimientos fundamentales de Emmi Pikler en relación a la necesidad de movimiento de los niños. Con la ayuda de un muñeco se explica el movimiento libre desde la posición dorsal inicial hasta el comienzo de la marcha. Se recuerdan las características de cada estadio de desarrollo a todas las familias, los tipos de juego recomendados para cada estado de desarrollo, la importancia del juego de manipulación. Se explica también el porqué no van a encontrar ningún accesorio tipo (taca-taca, hamacas, sillitas o balancines), el tipo de ropa (cómoda y adaptable) y finalmente, cuales son los signos visibles que justifican y permiten pasar de la cuna a la alfombra y más tarde al suelo.

Los ritmos de los bebés se detallan así como los ritmos e intereses del bebé en relación a la actividad autónoma. Se hace mención de algunos aspectos relacionados con el sueño y el tiempo de vigilia del bebé y del niño. La reunión se propone como un debate abierto, sin juicios, sin culpabilizar, donde los padres están invitados a hacer preguntas, a hablar de sus formas de actuar y de las dificultades que encuentran. Procuramos no quedar atrapados en dar “consejos a la carta”, sino más bien en centrar la atención sobre necesidades y capacidades que surgen de los bebés, explicando a las familias que son necesidades y capacidades que articulan nuestro proyecto de acogida y nuestra coherencia institucional.

LA FAMILIARIZACIÓN DEL BEBÉ

Para descubrir y hacer suyo este nuevo espacio de vida, el bebé necesita un período “iniciático” durante el cual, poco a poco, la organización de los encuentros y la implicación de su educadora le permitirá descubrir quién será la referente de su hijo o hija y que funciones tienen las educadoras que no lo serán.

Seguimos este esquema:

- La ubicación de su hijo en las cunas y en la sala
- Su educadora de referencia
- Lo que pasa y puede pasar a su alrededor
- Sus propias reacciones posibles ante este nuevo entorno.
- Sus capacidades para comenzar una forma de trabajo cooperativo con el adulto.

Con las colegas de nuestro grupo de “crèches” de inspiración pikleriana, puntualizamos condiciones fundamentales necesarias para conseguir esta familiarización. > 4

- Un marco de segurizante para las educadoras que les permita implicarse realmente en cada una de las acogidas.
- Un acompañamiento de la educadora por parte del equipo gestor.
- Una regularidad en las visitas.
- Una acogida de los niños en presencia de las familias.
- Previsibilidad tanto para la educadora, como para las familias como para los bebés.
- Claridad en el rol y las funciones de cada uno.
- Tiempo ajustado y adaptado a cada familia.
- Individualización de la acogida.
- Implicación de todo el equipo para que cuide y proteja ese momento.
- Observaciones sobre las reacciones de los niños y de sus familias.
- Graduar el acercamiento de la educadora al bebé delante de los padres.
- Un entorno adaptado.
- Hacer emerger lazos iniciados por cada uno.

El esquema actual de nuestro calendario para la familiarización de los bebés, de alrededor de 5 meses de edad, dura aproximadamente un mes. Este esquema es una guía que se evalúa constantemente. Cada educadora puede derogar la planificación en función del bebé y de su familia. Esto se decide en equipo. En algunos casos las familias sufren contrariedades que afectan este esquema de familiarización y para que sea de nuevo adecuado, tratamos de adaptarnos.

Fuera del horario de servicio al grupo, cada educadora establece tres encuentros de media hora con cada familia. Se reúnen los padres, el bebé y su edu-

cadora referente, en una pequeña sala agradable y bien preparada tanto para la comodidad de los padres como para el bebé. Esta intimidad nos parece apropiada para conseguir un vínculo y una mayor identificación de la educadora de referencia. Si esta intimidad inquieta a una educadora más inexperta, podrá contar con su compañera o con su referente en el equipo de gestión para preparar el encuentro o para acompañarla. Las familias están con su bebé. Con la educadora realizan un retrato del niño. Hay veces que los padres se sorprenden con las preguntas tan precisas que realiza la educadora y las educadoras comentan la dificultad de recoger información durante la entrevista. Para ayudar a las educadoras, se ha elaborado un documento que se puede enviar previamente a las familias para que lo revisen y lo completen en casa antes de estar con la educadora.

OTROS TRES BREVES ENCUENTROS CUANDO EL BEBÉ INTEGRADO EN EL GRUPO

La familia puede estar en el espacio de grupo pero solo una para todo el grupo. Los padres, dentro de la sala no intervienen con el resto de los niños, solamente responderán a las demandas de su hijo, de acuerdo con su educadora de referencia. Así, son libres de tenerlo en brazos, dejarlo en la alfombra, etc. Estas visitas de las familias dentro del grupo les permitirán conocer a todo el grupo de bebés y al resto de las educadoras; descubrirán los espacios, los ruidos cotidianos o los olores. Estos momentos que pasan en la escuela permiten también a las familias conocer a la tercera educadora de apoyo y ver la importancia de su trabajo. En estos momentos, a veces, surgen situaciones difíciles y las educadoras piensan: *“No es fácil conocer los signos de cuando el bebé está listo para dejar a su madre y que ésta se vaya del espacio del grupo. Es: ¿cuándo se le ve relajado?, ¿cuándo responde y atiende a la voz de la educadora?, ¿Cuándo se conecta profundamente al intercambian miradas?”*

A partir del séptimo día las educadoras les piden a las familias que no se alejen demasiado. Los tiempos de separación se van decidiendo con los padres. La educadora cuida que esos momentos de separación, cuando los padres y madres se alejan, no sean momentos para superar, sin más, si no que formen parte de un proceso. Los padres saben que se les avisará cuanto haya algún signo de dis-confort en su hijo/a. Poco a poco, el bebé va a vivir la experiencia de la separación y va a descubrir que su educadora es capaz de satisfacer sus necesidades.

La enfermera se reunirá con los padres durante una de esas 4 separaciones para establecer la atención pediátrica y asegurar que la primera visita médica, en el centro, también está organizada. La trabajadora social se reunirá en el caso de requerir ayuda.

Escucha, respeto, individualización y no enjuiciar son la combinación para evitar que una madre o un padre invadan al grupo en detrimento de otros bebés. Todo el equipo está pendiente, sin agobiar, de las familias. Los pequeños detalles tienen toda su importancia. Si un bebé se interesa el primer día de familiarización en un objeto, la educadora se cuidará de que al día siguiente lo pueda tener al lado.

Una enfermera del servicio que se cruza con una mamá que está impaciente porque es la primera vez que deja solo a su bebé y está preocupada por como irá todo. Ésta se sentará cerca de ella, charlará con ella: la acompañará.

Este tiempo es fundamental en la construcción de una alianza familia-educadoras y necesita de un cuidado importante por parte de todo el equipo. Asumimos este esfuerzo a pesar que la Federación Wallona de Bruselas, > 5 no contabiliza y no se consideran ratios válidas para financiación a los grupos de bebés que están en proceso de familiarización.

Herstal es una ciudad obrera por eso hemos optado por la gratuidad de este tiempo de familiarización, bastante largo, para evitar las discriminaciones socio económicas y que este periodo sea casi obligatorio, incluso para las familias inscritas que disponen de mayor nivel económico. Consideramos que durante este periodo las familias no están disponibles para sus actividades habituales, ya que puede que las educadoras les llamen si los niños tienen dificultades. Parece que comienza a haber una voluntad de aceptar que los niños que están en el proceso de familiarización sean considerados dentro de la ratio válida. Sería más coherente entre la teoría y la práctica.

Con una separación rápida o demasiado rápida, el bebé consternado por la separación de su padre y de su madre no puede poner orden en el caos que tiene en lo que le acontece. Necesita estar sostenido por un adulto que le tiende la mano, que lo cuide, que le hable, que se comunique con él, que lo reconozca y que lo invite a vivir. Es, en una relación individual y personalizada con el adulto, donde cada niño puede encontrar el sentido a la vida y la seguridad de existir. Un bebé se convierte en un ser humano en relación con otro ser humano. La primera relación tendría que ser con su madre, por supuesto. Su madre sería la mejor opción. Su madre porque es su madre y porque llevan frecuentándose desde hace ya nueve me-

ses! Reconocemos que la vida del bebé tiene sentido solo por ella. Que es en ella donde tiene sus raíces. En definitiva, que a través de ella es un ser humano. Por ella, claro, y por su padre, que estuvo presente en él, desde la concepción, que forma parte indisociable de lo que es ahora: un ser vivo. Un niño no se sentirá “completo” si no es en referencia a los dos seres que han originado su presencia en el mundo.

Es imperativo que haya un ser humano cercano que asegure unos buenos cuidados y una buena relación humana. Estaría también muy bien para el niño que esta persona que se responsabiliza de los cuidados, como dice Françoise Dolto > 6 se *maternize*, es decir que establezca una relación con la madre en la que el niño estaría presente, y le permita pensar “*si mama aprecia a esta señora yo también lo puedo hacer, me puedo fiar.*”

LA EVALUACIÓN DEL PROCESO. UN REFLEXIÓN UN TIEMPO DESPUÉS > 7

Después de varios meses de asistencia, la trabajadora social propone una cita con las familias: es un tiempo de reflexión para ver las primeras impresiones, las pequeñas preocupaciones. Saben que esta evaluación va a permitir mejorar la acogida. Esta entrevista se realiza fuera del grupo, sin las educadoras y sin los niños para que los padres estén relajados y puedan hablar tranquilos. La trabajadora social les pide que hablen sobre el periodo de familiarización, las separaciones, el proyecto pedagógico, la relación con las educadoras, los ritmos y la salud de sus hijos en el centro, el seguimiento médico, la comunicación y la relación con las otras familias. Nosotros intentamos saber si sus dudas, sus miedos son atendidos y solucionados, si se sienten acogidos en el grupo y si les parece que la vida de los niños en el centro de desarrolla serenamente.

Antes de comenzar las evaluaciones, la trabajadora social organiza una reunión con las educadoras, para que ellas también puedan relatar sus impresiones, sus dudas y las dificultades que van encontrando. Una vez terminadas las evaluaciones las educadoras son informadas del contenido y en equipo, si hace falta, se hacen los reajustes necesarios.

Estas entrevistas son del agrado de las familias que se sienten reconocidas en sus emociones. Algunas familias a veces no se atreven a hablar con las educadoras y de esta manera encuentran un espacio para dialogar con alguien que también es profesional y que no tiene tanta relación con el bebé. Si durante

una entrevista, una madre o un padre, expresan una dificultad de relación con una educadora en particular, la trabajadora social pone en funcionamiento un protocolo que permite clarificar y mejorar las relaciones (observación, reuniones, etc.). Recordamos un ejemplo: “*Francine, se acuerda de una mama con la que tenía cierta dificultad, ésta llegó finalmente a expresarla de esta manera: la educadora de su hijo utiliza el mismo perfume que ella.*”

INTERCAMBIOS COTIDIANOS: LA HOJA DE OBSERVACIÓN DEL RITMO

Hace ya varios años, el equipo del centro puso en funcionamiento una ficha de observación que permite apuntar al detalle el desarrollo de la jornada de cada niño. Este recurso lo llamamos “*hoja de observación del ritmo.*” Como su nombre indica, permite observar el ritmo particular de cada niño pero también los intervalos de los diferentes cambios de actividades que vive el bebé a lo largo del día, permitiendo anticipar sus necesidades. Es también un excelente medio de transmisión entre las educadoras. La educadora que se incorpora en un turno más tarde, puede conocer la situación de cada niño y la del grupo aunque la educadora que ha iniciado el primer turno está ocupada con los niños. En principio esta hoja se pensó como una ayuda para las observaciones de las educadoras pero rápidamente su función de transmisión de informaciones a las familias se hizo evidente.

A veces se ofrecen a las familias fichas de observación vacías para que durante el fin de semana recojan los diferentes ritmos en cuanto a la vigilia-sueño y hagan observaciones. Las familias con experiencia anterior a la escuela, que ya conocen estas fichas, suelen pedir las durante la baja maternal para poder hacer ellos estas observaciones con el recién nacido.

Si se hace eventualmente un cambio importante en la organización del grupo, se informa con claridad a las familias (una carta o e-mail de la directora que será entregada y comentada por la educadora), dejando así una puerta abierta a la discusión, a las dudas y los deseos. Siempre que sea necesario se hacen reuniones con la familia de un niño que tenga una necesidad específica. Estas reuniones se realizan a demanda de las familias, de las educadoras o bien del equipo de gestión. Buscamos con las familias la mejor solución aunque éstas puedan ser diferentes en casa y en el centro.

Cotidianamente procuramos transmitir una mirada positiva sobre lo que ha pasado durante la jornada de cada niño, aunque haya habido momentos difíciles.

Además procuramos favorecer el intercambio verbal sobre todo lo que el niño ha vivido en el centro. Nuestros esfuerzos se centran sobre el hecho de dar detalles. Estos mismos detalles, bien transmitidos, alimentan la relación con las familias, son en sí mismos, verdaderos momentos de apoyo a la parentalidad. La educadora que recoge estos detalles una vez vistos y retenidos, refuerzan lazos educadora-niño y le dan a éste la sensación permanente y fundamentalmente tranquilizadora de que existe verdaderamente a lo largo de su día.

UN EQUIPO DE GESTIÓN SIEMPRE DISPONIBLE

Los padres pueden encontrar a una responsable desde las 7h hasta las 18h.

Esta disponibilidad permite: a madres o padres ser escuchados «en caliente», en el caso de cualquier situación difícil (un mordisco, el inicio de enfermedades, etc.); a cada educadora afrontar una confianza cargada de emoción y pedir un acompañamiento atento y un apoyo para las familias desde fuera del grupo.

LLEGA EL MOMENTO DE DESPEDIRSE

Las educadoras organizan una merienda para el niño y su familia en el momento de la salida de la escuela infantil para la escuela de los mayores. A veces esta merienda es organizada para un solo niño, a veces para varios, en función de la edad de los niños o del fin del un grupo, al inicio de un nuevo curso escolar (septiembre para los niños de 2.5 año a 3 años). La sala de juegos se decora, las cocineras preparan un pastel o encargan un helado. El equipo de gestión y apoyo es invitado. Todas las educadoras del grupo están presentes.

A lo largo de la estancia de los niños en la escuela infantil, las educadoras han ido haciendo fotos de cada uno de ellos y también del grupo. Poco a poco se ha ido elaborando un pequeño álbum individualizado. Cada niño conoce este álbum ya que participa en su elaboración, lo miran habitualmente, las puntas están un poco torcidas, algunas fotos un poco dobladas, son detalles de un álbum vivido, un verdadero regalo para las familias, una memoria compartida en el momento de despedirse.

Y después viene el momento de darse la vuelta y recibir a una nueva familia que llega, a un nuevo bebé, a un nuevo grupo.

A VOSOTRAS EDUCADORAS

A estas magas del vínculo se les exige mucho. “*Primero de todo a implicarse al máximo en una relación personal con cada niño que acoge.*” Esto significa, según la afirmación de Appell (2002): > 8

“Llevarlo en su cabeza y no solo en sus brazos. Decodificar con él sus demandas ya que todavía no tiene las palabras para expresarlas; “dejarse comprender” por él en cada uno de los momentos de relación privilegiada: cambio de ropa o de pañales, comida, separación para la siesta; ayudarle a encontrar su lugar en relación al grupo pero sin que sienta exclusividad, que reconozca que hay otros que comparten y también tienen derecho a su propio lugar, poco a poco hasta aceptar que llegará un momento en el que no tenga más necesidad de ella, esto es, ver que el niño se siente bien sin ella y que ese día ella no necesite otro agradecimiento que el verlo con una tranquila seguridad.” (Appell, 2002)



NOTAS

> 1 Este trabajo es compartido, por lo que agradezco la participación de Gilberte Vervier con la colaboración de Eszter Mözes et Zsuzsa Libertiny (Lóczy, Budapest), Paulette Jaquet, Sylviane Pellet et Inge Fomasi (Suiza), Jeanine Beauchef, Sylvie Lavergne et Miriam Rasse (Francia), Teresa Godall (España), Emanuela Cocover (Italia). La organización y las prácticas educativas intentan respetar los fundamentos piklerianos. Se trata constantemente de un trabajo de reflexión para verificar las diferencias posibles en cada sistema de acogida del grupo. Estos han alimentado la reflexión del equipo de la escuela infantil Herstal especialmente en lo que hace referencia al apartado de familiarización del bebé. Agradecer también a nuestro taller Pikler: especialmente a Brigitte Boulet, Marie Louise Carels, Yvette Delrée, Marie Jacques, Lily Manni, Anne-Marie Mengels, Benoit Simon, Cécile Vanmansart, Laura Van Vlasselaer et Gilberte Vervier, el equipo se ha encargado de hacer una lectura crítica, atenta, constructiva de este proyecto. Ellos son nuestro aval. Agradecer finalmente a mis compañeras del equipo directivo, las enfermeras, asistente social, psicomotoricistas que toman la responsabilidad de su compromiso diario, por su implicación permanente con las educadoras, las familias, los niños, ya que son ellas fundamentalmente las que hacen posible el trabajo diario.

> 2 «Cohérence d'équipe pour un accueil professionnel et chaleureux de chaque enfant et de chaque famille» www.herstal.be (Coherencia de equipo para un acogimiento profesional y afectuoso de cada niño y

niña y de cada familia).

> 3 NT a partir de ahora educación infantil 0-3.

> 4 Grupo : «Crèches d'inspiration piklerienne» dependiente de la Asociación Pikler International formado por Gilberte Vervier y Martin Boden, psicomotricista y directora del centro, Eszter Mózes et Zsuzsa Libertiny (Instituto Lóczy, Budapest), Paulette Jaquet, Sylviane Pellet et Inge Fomasi (Suiza), Jeanine Beauchef, Sylvie Lavergne et Miriam Rasse (Francia), Teresa Godall (Cataluña-España), Emanuela Cocover (Italia).

> 5 Oficina de Nacimientos y de la Infancia. (ONE)

> 6 Accueillir les tout-petits • Oser la qualité, Un référentiel psychopédagogique pour des milieux d'accueil de qualité • ONE, 2002.

> 7 Accueillir les tout-petits • Oser la qualité, Un référentiel psychopédagogique pour des milieux d'accueil de qualité • ONE, 2002.

> 8 Accueillir les tout petits Oser la qualité Un référentiel psychopédagogique pour des milieux d'accueil de qualité l Office de la Naissance et de l'Enfance, 2002

BIBLIOGRAFIA

Bosse-Platière, S.; Dethier, A.; Fleury, Ch.; Loutre-Du Pasquier, N. (2011). *Accueillir le jeune enfant. Un cadre de référence pour les professionnels*. Toulouse: Érès.

AA. VV. (2002) *Accueillir les tout petits, Oser la qualité Un référentiel psycho-pédagogique pour des milieux d'accueil de qualité*. Liege: Fonds Houtman. Office de la Naissance et de l'Enfance. Consultar en: goo.gl/hGWidl

Cohérence d'équipe pour un accueil professionnel et chaleureux de chaque enfant et de chaque famille (Coherencia de equipo para un acogimiento profesional y afectuoso de cada niño y niña y de cada familia). www.herstal.be

Artículo terminado el 6 de abril de 2015

Fechas: Recepción 25.05.2016 | Aceptación 31.10.2016

Boden, Martine (2016). *La acogida del niño y de su familia. Herstal, una escuela infantil municipal*. RELAdEI (Revista Latinoamericana de Educación Infantil), 5 (3) Monográfico Pikler Lóczy, 57-65. Disponible en www.reladei.net



Martin Boden

Crèche Comunal de Herstal, Bélgica

Nacida en Verviers (Bélgica). Es diplomada en enfermería de salud pública en la Haute École André Vésale en la provincia de Lieja (Bélgica). Directora de la Crèche Comunal de Herstal (escuela infantil municipal 0-3 años) de Herstal (Lieja, Bélgica) desde el 1990 hasta la actualidad. Preside el comité sub-regional de la Oficina: la Naissance et de l'Enfance de la Provincia de Lieja y es miembro fundador del Atelier Pikler-Lóczy (Belgique – Communauté française). Es también es miembro del grupo: Crèches d'inspiration piklerienne perteneciente a la Asociación Pikler Internacional.